

TRES CIUDADES QUE
TUVIERON RELEVANCIA
DURANTE Y AL FINAL
DE LOS
ACONTECIMIENTOS DEL
CISMA DE OCCIDENTE

Juan Bernabeu Bernabeu
Juan Antonio Blanco Paredes
Pedro Gallén Mármol
Ana Manuela Muñoz Garcia

Trabajo de investigación – Participación cultural activa
Graduado Universitario Sénior
Segundo Curso, Curso 2019-2020

INDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. ELECCIÓN DE URBANO VI
3. PRINCIPIO DEL CISMA
4. ELECCIÓN Y BIOGRAFÍA DE BENEDICTO XIII
5. ELECCIÓN Y BIOGRAFÍA DE CLEMENTE VIII
6. CASTILLO DE PEÑISCOLA: *RESIDENCIA PONTIFICIA*
7. MORELLA: *CONVENTO DE SANT FRANCISCO, SE INTENTÓ LA ABDICACIÓN DE BENEDICTO XIII.*
8. SAN MATEU: *PRIMERA RESIDENCIA DE BENEDICTO XIII. IGLESIA DONDE SE PRODUJO LA ABDICACIÓN DE CLEMENTE VIII*
9. PREFACIO
10. CONCLUSIONES
11. BIBLIOGRAFÍA

SAN MATEU

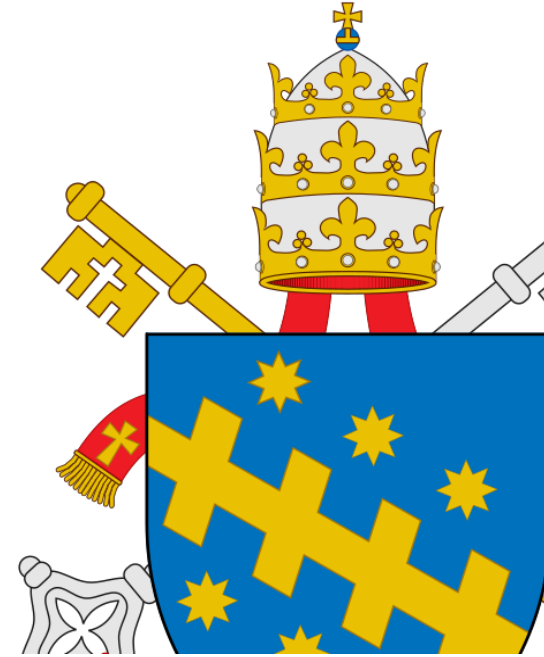


MORELLA



PEÑISCOLA





CLEMENTE VIII



BENEDICTO XIII

INTRODUCCIÓN

Este trabajo va dedicado a dos ilustres Villarrealenses que se dedicaron en cuerpo y alma para que Peñiscola, Morella y San Mateo fueran conocidas debido a la importancia que tuvieron en la resolución del CISMA DE OCCIDENTE. Manuel Villarreal Casalta escribió la obra teatral del FIN DEL CISMA DE OCCIDENTE en el año 1983 y que fue representada por primera vez en la iglesia de San Mateu en la fecha del aniversario de la abdicación y posteriormente en el castillo de Peñiscola. Siendo el propio autor el actor que represento a Benedicto XIII y el otro Ilustre Villarrealense Bautista Carceller y Ferrer siendo el Alcalde de la Ciudad de Villareal represento el personaje de Clemente VIII.

Desde San Pedro como primer Papa de la Iglesia Cristiana hasta el presente Papa Francisco, han existido toda clase de escándalos y episodios negros dentro de la historia, Papas guerreros como Julio II, los escándalos de los Borgia, el asesinato de Juan Pablo I, etc.

Pero dentro de estos episodios negros dentro de la cristiandad encontramos uno que especialmente tuvo una gran relevancia en la provincia de Castellón. El llamado CISMA DE OCCIDENTE en la que, en un periodo de unos cuarenta años, se protagonizo el triste espectáculo de afirmar su lealtad a dos y hasta tres papas a la vez y rivales entre si. Fue la crisis más peligrosa que la iglesia haya experimentado. Ambos papas declararon una cruzada contra el otro, cada uno de los papas reivindicaba el derecho a crear cardenales y confirmar arzobispos, obispos y abades, por lo que existían dos colegios cardenalicios y en muchos lugares existían dos reclamaciones a los altos cargos de la iglesia. Cada papa trato de acaparar todas las rentas eclesiásticas y cada uno excomulgaba al otro con todos sus seguidores.

El espectáculo continuo mientras morían igualmente papas y antipapas, salvo para ser reemplazados por otros mas. Esto fue una pesadilla desde el principio que nos muestra una confusión y ambición en la que unas personas violaron las promesas fundamentales de la Iglesia.



GREGORIO XI (PIERRE ROGER DE BEAUFORT) 1370-1378

La Historia comienza como sigue: A la muerte del Papa Gregorio XI en el año 1378, se reúne el Conclave en Roma para la elección del nuevo Papa. Era la primera vez que se reunían en Roma después de 70 años residiendo en la ciudad de Aviñon, debido a los desordenes políticos. Este conclave se realizo en medio de escenas de alborotos sin precedentes. Como Francia había sido la sede en los últimos 70 años, la multitud romana rodeo al conclave y exigían que los cardenales allí presentes eligieran a un Papa Romano o por lo menos a un “italiano”. En un momento determinado y creyendo que había sido un papa francés, la multitud tomo por asalto el palacio, echando piedras a las ventanas y atacando las puertas con hachas y picos. Al no haber fuerza defensiva la multitud entro como un torbellino.

Finalmente, un italiano Bartolomeo Prignano que no estaba en el conclave por no ser cardenal, tan solo para contentar a la muchedumbre, que adoptó el nombre de Urbano VI fue elegido por 16 cardenales:

Presentes

Pietro Corsini. Era vicedecano del Colegio Cardenalicio.

Jean du Cros. Era gran penitenciario.

Guillaume d'Aigrefeuille, el joven, O.S.B. Era Camarlengo del Colegio Cardenalicio.

Francesco Tebaldeschi

Bertrand Lagier, O.F.M. (orden de frailes menores)

Roberto de Ginebra

Simone Borsano

Hugues de Montelais, el joven

Gui de Maillesec

Pierre de Sortenac

Gérard du Puy, O.S.B. (Orden de San Benito)

Giacomo Orsini

Pierre Flandrin. Era vicario de Roma.

Guillaume Noellet

Pierre de Vergne

Pedro Martínez de Luna y Gotor

Ausentes

Gilles Aycelin de Montaigu

Hugues de Saint-Martial. Protodiácono y arcipreste de la Basílica Vaticana.

Ange de Grimoard, C.R.S.A. (Canónigos Regulares de San Agustín)
Decano del Colegio Cardenalicio y arcipreste de la Basílica Laterana.

Pierre de Monteruc

Jean de Blandiac

Guillaume de Chanac, O.S.B.

Fueron preguntados si habían sido libres para elegirlo y contestaron que si, los 16 que lo habían elegido escribieron a los 6 restantes Cardenales que se quedaron en Aviñon:

"Hemos dado nuestro voto a Bartolomeo, el arzobispo de Bari con el nombre de Urbano VI, que se distingue por sus grandes meritos y múltiples virtudes, las que le convierten en un ejemplo brillante; lo hemos elevado, de pleno acuerdo, a la excelencia apostólica y hemos anunciado nuestra elección a la multitud de los cristianos"



Urbano VI (Bartolomeo Prignano)

Sin embargo, poco después de su elección el papa Urbano VI empezó a distanciarse de los cardenales, los cardenales franceses que formaban la mayoría del Sacro Colegio, no estaban satisfechos con la ciudad y deseaban regresar a Aviñon, donde no había basílicas incendiadas ni en ruinas, tumultuosas turbas romanas ni pestes mortales, en una palabra, estaban más cómodos. El papa Urbano se niega a salir de Roma dando a entender que reformaría la corte papal y acabaría con el lujo de la vida que los cardenales llevaban en Aviñon. Los cardenales salieron de Roma y se fueron la ciudad de Agnani para las vacaciones y allí llegaron a un acuerdo entre ellos de que la elección del papa Urbano VI había que invalidarla debido a la coacción que recibieron de la multitud que les rodeo y asalto el palacio en Roma, dejando de reconocer al papa Urbano VI.

El 20 de julio de 1378, 15 de los 16 cardenales que habían dado su voto al papa, le retiraron su obediencia excepto el cardenal Tebaldeschi pero falleció el 7 de septiembre dejando una situación en que ninguno de los cardenales que habían elegido al papa no reconocieron su elección y la consideraron no valida.

Después de repudiar a Urbano VI, el 20 septiembre de 1378, los cardenales procedieron a elegir al cardenal Roberto de Ginebra como papa Clemente VII, quien estableció el papado en Aviñon. Así comienza el Cisma de Occidente.



Clemente VII (Roberto de Ginebra)

Los cardenales rebeldes escribieron a los tribunales europeos argumentando su proceder y fueron reconocidos por Carlos V de Francia, Flandes, España y Escocia.

El imperio e Inglaterra, con las naciones del Norte y la mayoría de las repúblicas italianas, se adhirieron a Urbano VI.

El espectáculo continuo mientras morían papas y antipapas, salvo para ser reemplazados por otros mas.

El papa Urbano VI falleció en 1389 y le sucedió el papa Bonifacio IX que sirvió hasta el año 1404. Tanto Bonifacio IX como el papa Clemente VII se excomulgaron mutuamente Bonifacio IX fue incapaz de ampliar su esfera de influencia en Europa.



Bonifacio IX (Piero Tomacelli)

Clemente VII moría en Aviñon en 1394. Los 21 cardenales que tenían que elegir a su sucesor juraron trabajar para la eliminación del cisma, cada uno proponiendo si era elegido, en abdicar siempre y cuando la mayoría estuviera de acuerdo.

Eligieron al Papa Benedicto XIII el cual reino como el reclamante de Aviñon durante el resto del cisma.



Benedicto XIII

En 1404 fallece el papa Bonifacio IX y le sucede en el cargo Inocencio VII, elegido por los 8 cardenales partidarios, falleciendo el papa en 1406, pero durante su corto reinado se opuso a reunirse con el papa Benedicto XIII a pesar de haber hecho un juramento antes de su elección de hacer todo lo posible por poner fin al Cisma, incluyendo la abdicación si fuera necesario.



Inocencio VII (Cosimo Migliorate)

Pedro Martínez de Luna nació en Illueca y murió en Peñíscola en 1423, nada menos que a los 96 años. En el siglo XIV se gestó un malestar en Italia por el continuo nombramiento de papas franceses y no romanos o italianos. Y es que el dominio francés del papado llegó hasta tal punto que la Santa Sede se trasladó a Aviñón, en el sur de Francia.

En este contexto histórico nació Pedro de Luna, cuya familia era una de las más notables del reino, entroncada con arzobispos y reyes. Al ser el segundón de su casa, como era habitual, empezó la carrera militar y luego se dedicó a la Iglesia. Estudió en la Universidad de Montpellier, en la que luego fue profesor de derecho canónico. Fue elegido cardenal por el papa Gregorio XI, el último papa de origen francés. Este nombró obispos franceses en gran cantidad de diócesis italianas, lo que ocasionó una serie de revueltas. Para evitar perder los territorios papales de Italia, decidió regresar a Roma y en esta situación murió y se celebró el cónclave para designar a su sucesor en 1378.

Benedicto XIII, había tomado parte en la elección del papa Urbano VI, después de abandonarlo ayudó a elegir al papa Clemente VII, como cardenal del papa fue legado en la península Ibérica durante once años, y por su diplomacia atrajo a Castilla, Aragón, Portugal y Navarra a la obediencia del papa Clemente VII. Después de haber jurado continuar con el camino de la abdicación para poner fin al Cisma si la mayoría de los cardenales estaban de acuerdo. Ofendió a muchos de sus cardenales cuando

se retracto de la promesa y se mostró contrario a considerar la abdicación, su adversario el papa Bonifacio IX se mostró igualmente contrario a la abdicación.

Durante bastante tiempo el papa Benedicto XIII tuvo como apoyo a Vicente Ferrer, el cual fue su confesor durante un tiempo creyendo que la línea de sucesión de Aviñon era la correcta ya que fue persuadido de que la elección del papa Urbano VI, era invalidada debido a la multitud romana rebelde.

En 1414 Fernando de Antequera y Sant Vicent Ferrer, convocan al Papa Benedicto XIII en la localidad de Morella para intentar persuadirle que abdicara. Estos tres personajes parlamentaron durante más de un mes y medio en el convento de Sant Francesc, para intentar solucionar el Cisma de Occidente, la principal crisis de la Iglesia católica. pero la Papa Luna se negó en redondo a renunciar a su condición de papa. Este hecho hizo que Europa mirara, durante este corto período de tiempo, a la localidad de Els Ports.

Tras la muerte del papa Inocencio VII los cardenales juraron que, si uno de ellos era elegido, abdicarían con tal de que el antipapa Benedicto XIII hiciera lo mismo o muriera.

El conclave finalizo con la elección del papa Gregorio XII



Gregorio XII (Angelo Correr)

La esperanza final de que el Cisma terminara, fue renovada por los papas Gregorio XII y Benedicto XIII, incluso llegaron a ponerse de acuerdo de reunirse en un punto neutral para tratar el tema, pero ambos desconfiaron de las intenciones del otro y no acudieron a la cita.

Los cardenales de ambos papas se enfadan y se van a Pisa y eligen a un nuevo papa, en una ceremonia impresionante con los cardenales de ambos papas. A los ojos del mundo el concilio de Pisa fue sin duda una asamblea brillante en la que asistieron 24 cardenales (catorce del papa Gregorio XII y 10 del papa Benedicto XIII), cuatro patriarcas, 80 obispos, 89 abades, 41 priores, los jefes de las cuatro ordenes religiosas, representantes de las universidades y gran parte de las casas nobles de la Europa Católica.

El cardenal arzobispo de Milán condeno a los dos reclamantes (Gregorio y Benedicto) y formalmente los convoco al concilio, como no se presentaron fueron declarados como obstinadamente desobedientes.

El 29 de junio de 1409 los 24 cardenales de ambos sacros colegios eligieron a un nuevo Papa con el nombre de Alejandro V



Alejandro V (Pietro de Candia)

En estos momentos había tres reclamantes al papado. Alejandro, obtuvo el apoyo mas amplio y de la mayoría de los teólogos, porque parecía hacer la elección unificada de los cardenales de ambos papas. Benedicto conservaba el apoyo de Aragón, Castilla, parte de Francia y Escocia, mientras el papa verdadero Gregorio XII era el mas débil de los tres. El gran Cisma se había convertido en un triangulo de lealtades distorsionadas con el verdadero papa siendo el mas débil de los tres.

El papa Alejandro V falleció en mayo 1410 menos de un año después de su elección.

El 17 de mayo fue elegido papa Juan XXIII, el cual seguía teniendo el apoyo mas amplio.



Juan XXIII.(Baltasar Cossa)

Durante el cuarto año de su mandato convocó el Concilio de Constanza en 1414 a instancias del Emperador Segismundo. Cuando Juan se da cuenta de que no iba a ser aceptado como el verdadero papa, huyó del concilio, fue condenado y depuesto por el concilio, la orden de arresto fue enviada por el emperador, fue detenido y encarcelado, en la cárcel fue obligado a entregar el sello papal y el anillo del pescador.

Se entra en negociaciones con el papa Gregorio XII y este vuelve a convocar el concilio en Constanza y luego renuncia con la esperanza de poner fin al cisma.

El emperador Segismundo contacta con Benedicto XIII y le pide la renuncia. el papa se niega hasta el final, al no conseguir la abdicación de Benedicto XIII, el Concilio de Constanza declara su deposición el 16 de julio de 1417.

Siendo los dos antipapas depuestos y el verdadero papa había renunciado, el Concilio de Constanza procedió a elegir al papa Martín V el 11 de noviembre de 1417 poniendo fin al cisma de Occidente.

MARTIN V (Oddone Colonna)



Aislado y sin respaldo del poder civil, excomulgado, declarado hereje y antipapa. Así murió Benedicto XIII el 23 de mayo de 1423, el conocido popularmente como el Papa Luna. Pasó a la historia no solo por su posición protagonista durante el Cisma de Occidente que dividió a la Iglesia Católica sino por su terquedad. Una obstinación que acabó exasperando a reyes y hasta a un santo, y que inspiró la popular expresión «mantenerse en sus trece».

El Papa Benedicto XIII (papa Luna) llega a San Mateo en mayo de 1411 al abandonar la sede papal de Aviñón, se aposenta en el palacio del Mestre de Montesa fray Romeu de Corbera varios meses hasta que concluyen las obras de acondicionamiento en Peñíscola como sede pontificia en octubre del mismo año.

Durante su estancia en San Mateo toma las riendas del problema sucesorio de la Corona de Aragón al fallecer el rey Martín I sin sucesión directa.

El Compromiso de Caspe pone fin al desgobierno asumiendo el trono de Aragón el infante de Castilla Fernando de Trastámara, no sin haberse evitado revueltas y guerras entre partidarios y candidatos. El papa Luna visitó varias veces San Mateo, en donde expidió numerosas bulas y celebró el final del concilio rabínico-cristiano en 1414, convirtiendo al cristianismo a más de 3000 judíos de la corona de Aragón en la Iglesia Arciprestal.

En 1418 el papa sufrió un intento de envenenamiento. Le sirvieron un postre de la época, el citronat, en el que habían colocado la cantidad equivalente a una almendra de arsénico, mediante la colaboración de dos de sus sirvientes, pagados para cometer semejante acción».

El objetivo no se cumplió, gracias a la labor de su médico, Jerónimo de Santa Fe, que con la ayuda de los más avanzados expertos del gremio de boticarios de Valencia, creó un remedio, a partir de varias plantas, «que consumido pulverizado, en forma de pellizcos, logró aliviar los daños en el aparato digestivo causados por el veneno»,

El acontecimiento histórico más importante acaecido en San Mateo fue el final del Cisma de Occidente. El 26 de Julio de 1429, en la iglesia arciprestal de San Mateo, el papa Clemente VIII, sucesor del Papa Luna, renunciaba al papado ante el legado del Papa de Roma Martín V, finalizando el cisma de la iglesia occidental. El cardenal legado de Roma Pedro de Foix recogió en la Arciprestal de San Mateo la Tiara de San Silvestre y el Liber Censuum de las propiedades que los papas de Aviñón se llevaron de Roma en su huida.



Clemente VIII

Nació en Teruel, España en 1363, su nombre de pila era Gil Sánchez-Muñoz y pertenecía a la ilustre familia de los barones de Escriche lo que le permitió ocupar relevantes cargos eclesiásticos en casi todo el territorio que pertenecía a los reyes de Aragón, entre ellos arcipreste de Teruel y antiguo canónigo de Barcelona.

Era un entusiasta de los libros y de la cultura en general. Siendo canónigo de Valencia se encargaba de la biblioteca de la Catedral de Mallorca.

Era uno de los cardenales del séquito del papa Benedicto XIII y canónigo de Valencia, cuando fue elegido papa el 10 de junio de 1423, en el cónclave reunido en Peñíscola, compuesto por cuatro cardenales fieles al antipapa Benedicto XIII. Su elección fue apoyada además por el rey Alfonso V de Aragón quien le daba una ayuda anual de 16.000 florines.

Tras la abdicación en San Mateu , el papa Martín V, en reconocimiento a su gesto, le nombró obispo de Mallorca donde desarrolló una importante labor al frente de la Iglesia de Mallorca, y allí vivió hasta su muerte.



Castillo de Peñíscola.

Peñíscola antes había sido importante población histórica desde la colonización griega, varios siglos antes de la era cristiana. Los griegos llamaron a este lugar "Quersónesos" que se traduce por península. También fue ciudad romana e importante puerto comercial de vino y aceite. Bajo la dominación árabe pasó a llamarse Baniskula .

Este castillo estuvo en poder de los árabes desde el año 718, pasó en 1233 a manos del rey Jaime I y posteriormente a Jaime II. Fue entonces cuando los Templarios hicieron del Castillo de Peñíscola su última gran fortaleza. Una vez que los Templarios entraron se hicieron ampliaciones que hoy en día siguen en pie. Destaca su enclave privilegiado, sobre el peñón que domina la ciudad y de cara al Mediterráneo. Este castillo estuvo “operativo” para los Templarios de 1294 a 1307.

A pesar de que los Templarios hicieron en él varias modificaciones, todas fueron de carácter austero y sobrio como su forma de vida. Muros de piedra labrada y bóvedas de cañón casi en su totalidad son sello de identidad de este castillo. Uno de los puntos clave de esta fortaleza es la solución abovedada del Cuerpo de Guardia y las proporciones de la Basílica de los Templarios.

Cuando los Templarios fueron exterminados el castillo estuvo abandonado durante años hasta que en 1411 Benedicto XIII, el Papa Luna, designó su sede pontificia tras los muros que había albergado durante dos siglos a los caballeros de la orden.

Hizo en el castillo varias reformas para adaptarlo, reformas que siguen en pie hoy en día. Desde su nueva sede, el Papa Luna llevó a cabo todas sus

labores pontificales como escribir tratados o emitir bulas además de redactar El libro de las consolaciones de la vida humana, la mejor obra de Benedicto XIII. El papa se encerró durante el cisma de Occidente en el castillo, negándose a abandonarlo. Las rocas que rodeaban a la fortaleza, así como las imponentes murallas, constituyeron su refugio, donde murió aislado en 1423.

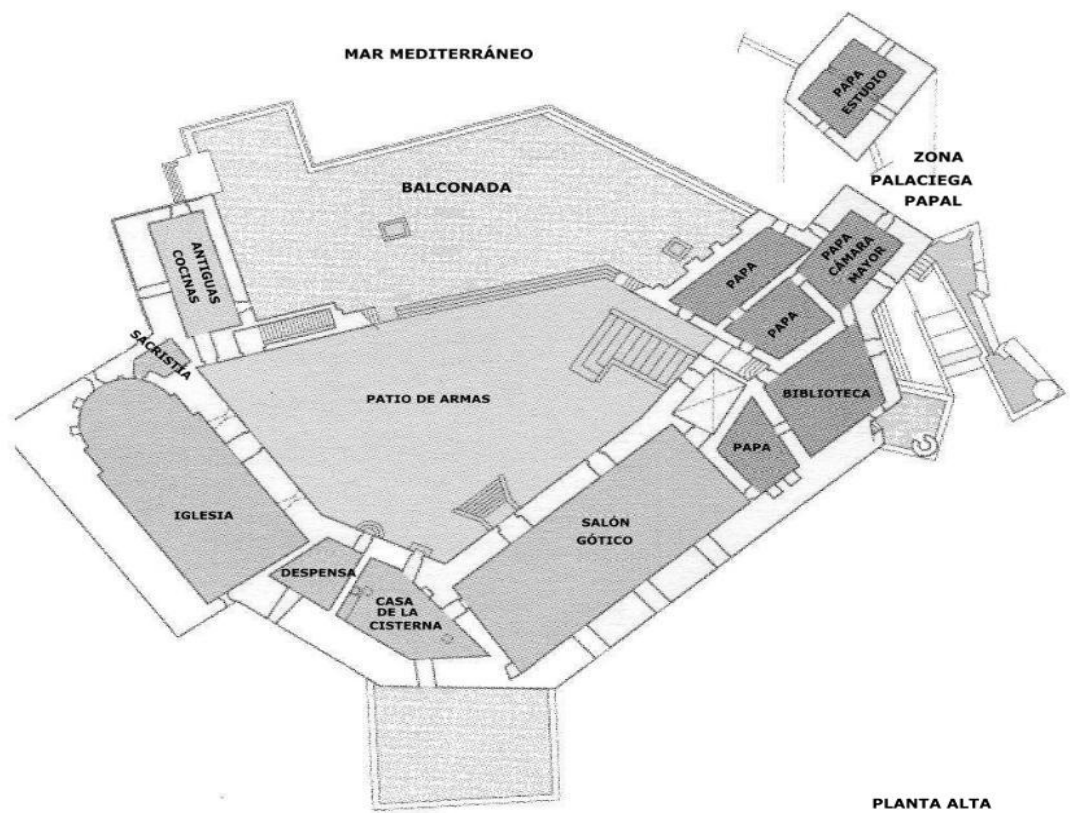
Castillo de Peñíscola visto desde el exterior



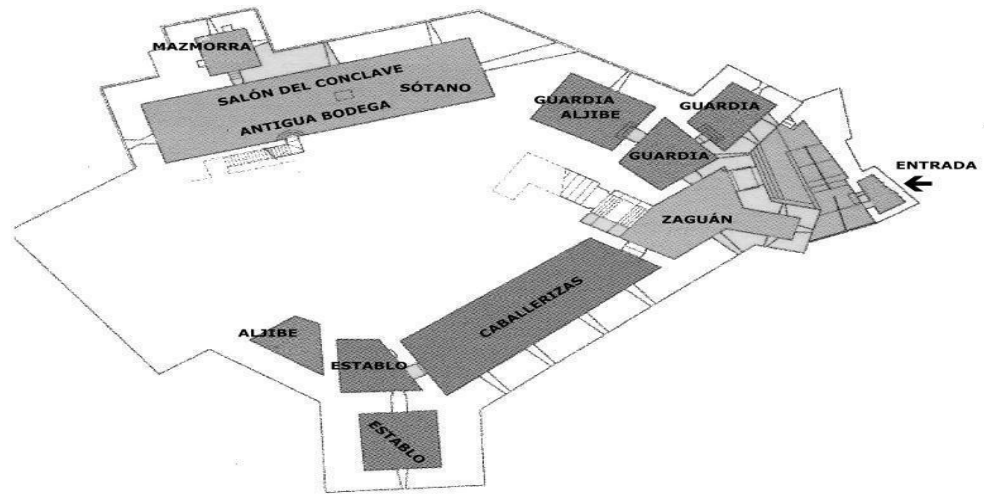
Patio de Armas



PLANOS DEL CASTILLO PLANTA ALTA



PLANO DEL CASTILLO PLANTA BAJA



PLANTA BAJA



DIFERENTES ESTANCIAS DEL CASTILLO

Sala de estudio





Cuerpo de guardia

Tres salas del Cuerpo de Guardia

Saliendo de nuevo por las Caballerizas al espacio cubierto del Cuerpo de Guardia se accede a las salas 5, 6 y 7 correspondiente al Cuerpo de Guardia. Una de ellas es la Sala de Armas donde se exponen armas de la época como lanzas, espadas, escudos, ballestas de estribo y un atuendo con cota de malla, almófar y yelmo cerrado.

Puerta del castillo



Desde tierra tan sólo tiene un acceso, formada por un sencillo arco de medio punto de largas dovelas y, por encima, un friso corrido con un escudo de la Orden del Temple, varios del de Berenguer de Cardona, penúltimo maestro de la Orden, y el del comendador de Peñíscola, Arnaldo de Banyuls.

Salón gótico



El salón del trono o salón gótico es sin duda el espacio más emblemático de toda la fortaleza. Se trata de una sala de planta

rectangular, cubierta con bóveda de cañón apuntado e iluminada con grandes ventanales. Fue el lugar de recepciones y audiencias durante el tiempo que el castillo estuvo ocupado por las órdenes militares y, en tiempos del Papa Luna, el lugar elegido para instalar la sede pontificia.



Iglesia del castillo



Puesto de vigilancia

MORELLA



La ciudad de Morella constituye un buen ejemplo de una villa medieval fortificada. Se alza sobre un afloramiento rocoso que alcanza los 1.070 metros de altitud formando un eje sobre el que gira un extenso territorio montañoso: el Maestrazgo, denominado así por los maestros de las órdenes del Temple y de Montesa.

Sus murallas, de más de 1.500 metros de longitud y una altura de hasta 10 metros, rodean al castillo propiamente dicho que preside la ciudad y que está formado por dos anillos concéntricos defensivos.



Uno de los edificios más importantes es el Convento de San Francisco, datando en el siglo XII, que conserva actualmente el atrio, la iglesia, desacralizada y bien restaurada, el claustro, de bella factura gótica, y los restos del refectorio, así como la construcción de una nave lateral y una capilla posterior.

Según cuenta la historia a través de escritos, Manuel Milián, los Jurados y Prohombres de Morella consiguieron que el rey Jaime I intercediera cerca de los Conventuales de Valencia para que fundasen un cenobio en Morella. El 25 de agosto de 1271 se trasladan a Morella el P. Amargós y un hermano lego y el 17 de Mayo de 1272 llega el Guardián, P. Antonio Bonarres con una reducida comunidad instalándose en unas casas en la falda del castillo.

Primeramente, usaban los frailes una capilla dedicada a San Vicente Mártir, empezando, probablemente en el mismo año, 1272, una iglesia más grande, comenzando por el atrio de acceso, con tres arcos ojivales con marcas de cantero entre 1272 y 1280, y avanzando hacia el ábside en una iglesia de una sola nave sin crucero, con capillas laterales, toda ella en piedra con grandes arcos torales apuntados y bóveda en el ábside de crucería sencilla.

Es un claro ejemplo de gótico catalán-valenciano. Debió de terminarse la techumbre de madera a dos aguas en 1387, asó como un coro con arco muy tendido y piso de madera.

Fue solemnemente consagrada por el obispo Hugo de Lupia en 1390.

Con el auge del estilo neoclásico, en el siglo XVIII, un religioso italiano la transformó construyendo una iglesia dentro de la iglesia, mutilando elementos y creando un orden dórico romano con bóvedas de cañón y grandes columnas dobles con entablamentos, todo en ladrillo estucado. Se terminaron las obras y fue bendecida en agosto de 1800.

En la actualidad ha sido despojada de las falsas arquitecturas neoclásicas gracias a los trabajos del arquitecto Alejandro Ferrant, conservador de los monumentos de la zona de Levante. Ahora bien, los años transcurridos no pasan en balde y es preciso acometer una nueva restauración especialmente en las cubiertas, y recuperar algunos elementos como columnillas del claustro alto que fueran usadas como arrostramiento de las columnas neoclásicas, y que todavía aparecen incrustadas en los muros.

A la derecha del atrio de entrada, y ocultando el arco que posiblemente fuera la entrada primitiva, se encuentra una construcción- la casa del Gobernador Militar- que se adosa a la Capilla de la Comunión, y cuyo aspecto destaca por su vulgaridad del resto del conjunto conventual. De acuerdo con las directrices de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico se toma la decisión de demolerla dejando así libre tanto la fachada lateral del atrio, como los restos de la fachada de la Capilla de la Comunión, y liberando la antigua calle que daba acceso al castillo.



ENTRADA DE LA SALA CAPITULAR



CLAUSTRO



SALA CAPITULAR

En la sala Capitular del Convento de San Francisco encontramos el fresco del siglo XV, investigaciones lo datan entre 1427 y 1442, que representa la “Danza de la Muerte” y a su izquierda una representación de “El Árbol de la Vida”.



LA DANZA DE LA MUERTE



EL ARBOL DE LA VIDA Y LA DANZA DE LA MUERTE

DESCRIPCIÓN MATERIAL Y DOCUMENTAL

Nos encontramos ante una representación iconográfica musical elaborada mediante la técnica pictórica “al fresco” que consiste en una pintura realizada sobre una superficie cubierta con una delgada y suave capa de yeso, en la cual se va aplicando cal apagada (CaOH_2) y cuando la última capa está todavía húmeda, se pinta sobre ella. La principal dificultad de esta técnica es el hecho de que no se puede corregir lo hecho. Una vez que el color ha sido aplicado es inmediatamente absorbido por la base. Las únicas correcciones posteriores se pueden hacer sólo cuando el fresco ha secado, mediante aplicaciones de temple.

Las medidas de la pintura representan la casi totalidad del muro derecho de la Sala Capitular del Convento de San Francisco. La reciente restauración que ha vivido el fresco ha ayudado a suavizar los colores y ha ejercido una limpieza consistente en eliminar la suciedad provocada por el paso del tiempo, también se ha procedido a restaurar el deteriorado yeso del muro procurando una capa nueva resaltando más aún si cabe, el penoso estado en el que se encontraban las pinturas.

Este “Contrafactum de Morella”, denominado así por los especialistas Carles Magraner y Mari Carmen Gómez está inspirado claramente en la llamada “Danza de la Muerte” medieval. La “Danza de la Muerte” castellana hunde sus raíces a principios del siglo XV y se conserva en un manuscrito de la Biblioteca de El Escorial. Consta de más de seiscientos versos y en ella, la Muerte va llamando a bailar a diversos personajes, como el Papa, el Obispo, el Emperador, el Sacristán, el Labrador, etc., al tiempo que les recuerda que los goces mundanos tienen su fin y que todos han de morir. Todos caen en sus brazos.

Este macabro espectáculo se desarrolló en toda la literatura europea, procedente de Francia. El tema de la muerte dominó la Baja Edad Media, y frente a ella no había resignación cristiana, sino terror ante la pérdida de los placeres terrenales. Presenta, por un lado, una intención religiosa: recordar que los goces del mundo son perecederos y que hay que estar preparado para morir cristianamente; por otro lado, una intención satírica al hacer que todos caigan muertos, con independencia de su edad o su posición social, dado el poder igualatorio de la muerte.

En la imagen del Convento de San Francisco podemos ver a todo un grupo de gente, de diferentes clases sociales, desde figuras reales (ver fotografía, arriba a la izquierda), curas y monjes (ver fotografía, derecha) y nobles y jóvenes (ver fotografía, inferior izquierda). Todos ellos bailan alrededor de un ataúd abierto donde reposa un esqueleto humano.

Llegamos pues a la conclusión que el “Contrafactum de Morella” enlaza directamente con la famosa “Ad Mortem Festinamus” de El Llibre Vermell de Montserrat. El Llibre Vermell (Libro Rojo) es un manuscrito medieval conservado en el Monasterio de Montserrat que constituye uno de los pilares de la música medieval española. Fue copiado en los últimos años del siglo XIV y debe su nombre a su encuadernación en terciopelo rojo hecha, según parece, a finales del siglo XIX. Precedido por colecciones de milagros atribuidos a la Virgen de Montserrat -popularmente conocida en Cataluña por “La Moreneta”- e incluye un cancionero musical que recopila canciones y bailes para los peregrinos que llegaban a Montserrat. Como era habitual en la época los mismos fieles eran quienes cantaban y danzaban bien de camino al templo o en los propios santuarios; unas veces para expresar su fe, otras entonando cantos de perdón y de penitencia. El Llibre Vermell recoge diez cantos en latín, catalán y occitano.

La pieza “Ad mortem festinamus”, es la versión musicada más antigua que se conoce de la “Danza de la muerte”. La principal diferencia entre esta pieza y nuestro objetivo de estudio es que la primera está escrita en notación medida y el “Contrafactum de Morella” está escrita en notación cuadrada gregoriana:

“Ad Mortem Festinamus” Llibre Vermell



LETRA DE LA DANZA DE LA MUERTE

A pesar del deteriorado estado de la letra en el “Contrafactum de Morella” podemos leer “Morir, frares, nos covè, mas no sabem la hora” que no es sino la adaptación en lengua valenciana de la versión en latín de “Ad Mortem Festinamus”. Musicalmente podemos afirmar que coincide, dentro de lo que las posibilidades de restauración y arqueología musical, con la música propuesta en “El Llibre Vermell”.

En conclusión, nos encontramos ante uno de los más claros ejemplos de Patrimonio Cultural Musical que podemos disfrutar en la Comunidad Valenciana, siendo una obra única en su formato y contenido, resguardada dentro de un Convento Eclesiástico y que gracias a que el conjunto del Convento de San Francisco de Morella va a convertirse en un Parador Nacional se ha beneficiado de una restauración total.



SANT MATEU

La población de San Mateo es citada por primera vez en la donación hecha por Alfonso II de Aragón al obispo de Tortosa, Ponce de Munells, "del castillo y tierras de Cervera" en abril de 1195, denominándola Sancto Matheo y estando el territorio todavía bajo dominio musulmán.

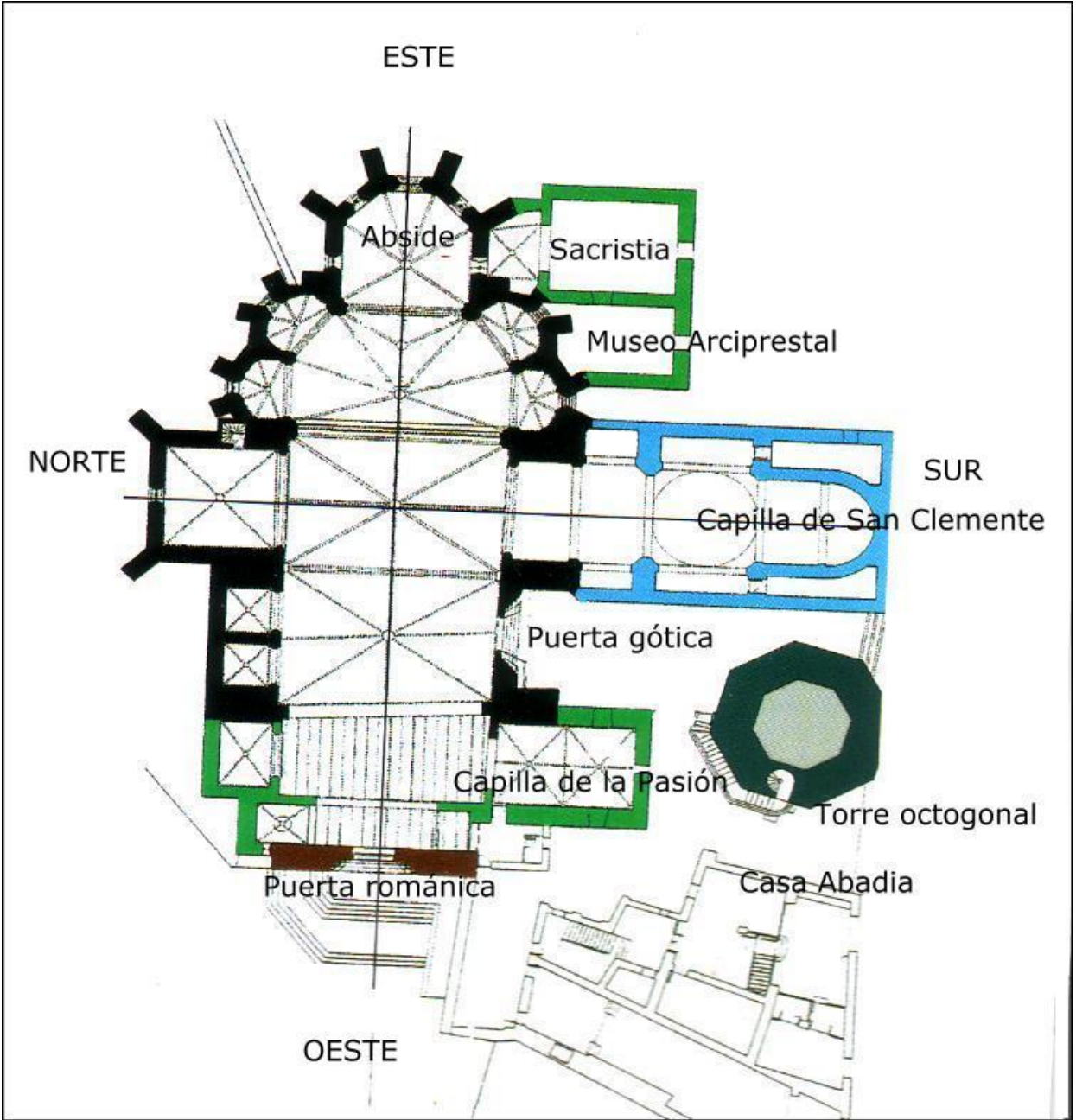
La villa fue conquistada por Jaime I el Conquistador en agosto del año 1233.

En el año 1237, Hugo de Follalquer (castellano de Amposta y maestre de la orden del Hospital en la Corona de Aragón) otorgó a Sant Matéu su Carta Puebla.

Durante el reinado de Jaime II de Aragón pasó a pertenecer a la orden de Santa Maria de Montesa (heredera de los bienes del Temple), estableciéndose en ella los maestros de la Orden y convirtiéndose en cabeza del Maestrazgo. Estamos en el año 1319 (siglo XIV). Se construyó entonces un palacio porque "esta villa fue la mejor y mayor de la comarca".

En la población se celebraron Cortes generales del Reino en 1369-1375, 1421, 1429, 1495 y 1519. Por aquí pasaron personajes como San Vicente Ferrer, el Papa Luna (Benedicto XIII), Clemente VIII y Felipe II.

Pero el acontecimiento más importante que sucedió en San Mateo fue el fin del Cisma de Occidente, cuando el 15 de agosto de 1429, en la iglesia arciprestal, Clemente VIII, sucesor del Papa Luna, renuncia al papado ante el legado del papa romano Martín V, Pedro de Foix, dando por finalizado el cisma en la iglesia católica.





El primitivo templo románico fue terminado en el año 1257 (siglo XIII), quedando del mismo actualmente solamente el tramo de los pies y la portada románica. Se construyó entre los años 1237 a 1257 en el estilo llamado "de reconquista", bajo el dominio de la orden del Hospital.

La construcción de la iglesia gótica se comenzó en el siglo XIV, entre 1355 y 1360 bajo el dominio ya de la Orden de Montesa, con su gran maestre a la cabeza Pere Thous (1327-1374), comenzando por el ábside. Consta de una sola nave (planta basilical), sin crucero, ábside poligonal de cinco lados con cuatro absidiolas y capillas laterales entre los contrafuertes. Las capillas absidiales son de cabecera ochavada cubiertas con bóveda de crucería. La cabecera como suele ser habitual está orientada hacia el este. En la medida en que se iba construyendo la iglesia gótica, iba destruyéndose la iglesia románica. La construcción de la nave gótica no se finalizó, razón por la que todavía subsiste la portada románica como resto de la primitiva iglesia románica enclavada dentro de la construcción gótica. Tiene el templo cinco tramos cubiertos con techumbre de teja y madera a dos aguas, y su fábrica es de aparejo de sillería de piedra caliza.

Las claves de las bóvedas de la parte gótica tienen un complejo sentido icnográfico, están policromadas y las nervaduras doradas. En algunos lugares las nervaduras están policromadas con figuras de cabezas de dragón, sin que sepamos claramente su significado.

Las medidas de la iglesia son 36 metros de largo, 13 metros de ancho y 22 metros de altura.

La unión de ambas estructuras (la románica y la gótica) se realiza por un arco apuntado de descarga, apoyado sobre pilastras lisas, cuyo trasdós soporta el muro de cierre que une las distintas alturas de las techumbres.

El primer tramo de la nave como ya hemos dicho es románica y va cubierta con techumbre de madera a doble vertiente sobre arcos perpianos, mientras que la cubierta en la nave gótica es de crucería con bóvedas nervadas.

La primitiva techumbre de la iglesia románica debió ser a dos aguas con

tejas de cerámica en su exterior y plana con vigas posiblemente policromadas en el interior.

De las capillas laterales destacan las del lado de la Epístola (lado derecho según entramos). La primera que encontramos es del siglo XVII y recibe el nombre de Capilla de la Pasión, actualmente alberga la imagen de la patrona de San Mateo, la Virgen de los Ángeles.

A continuación encontramos la salida que lleva a la puerta gótica y de la que hablaremos más tarde, y a continuación nos encontramos con la Capilla de San Clemente o de la Comunión.

Capilla de San Clemente Construida entre 1769 y 1781 (siglo XVIII) por Fernando Molinos para albergar las reliquias de un mártir que fueron encontradas en las catacumbas de Santa Priscila de Roma. A ella se accede a través de un gran arco apuntado.

Los restos del santo están expuestos en una urna con decoración muy recargada. Se trata de la momia de un mártir anónimo al que se llamó San Clemente en honor del papa de la época.

En 1766 el papa Clemente XIII aprobó el traslado del cuerpo de uno de los mártires del cementerio de Santa Priscila de Roma a San Mateo, llegando a esta villa en el año 1767.

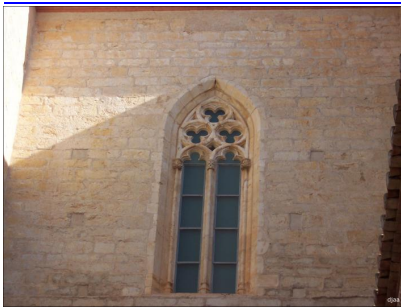
A destacar de esta momia, es que si nos fijamos con detenimiento podemos observar claramente a través de las vestiduras los huesos del mártir, así como su cráneo perfectamente conservado y expuesto sin velo alguno. También es curioso resaltar la extraña posición de la momia, que en lugar de estar tumbada como debía ser normal se encuentra en una posición un tanto extraña.

La capilla de estilo neoclásico, se configura como un pequeño templo de una sola nave con bóveda de cañón y dos tramos, crucero con cúpula y presbiterio semicircular. Tanto la cúpula como las pechinas están decoradas con pinturas al fresco. La construcción de la cúpula se atribuye al maestro de Cabanes Andrés Moreno y finalizada por Juan Barceló.

Las pinturas murales fueron realizadas en 1782, y representan en las pechinas a las virtudes cardinales: Fé, Esperanza, Caridad y Buenas Obras. A los pies de la Fé aparece la impronta de Lutero en clara referencia a su derrota. En la cúpula aparece la Trinidad de la Virgen y San Clemente. Continuando nuestro camino y a la derecha del ábside encontramos la sacristía (siglo XVII) que da paso al Museo Arciprestal.

En la capilla que enfrenta con la Capilla de San Clemente, encontramos los restos de un importante retablo en piedra de estilo gótico y del cual sólo quedan los restos que aquí se exponen.

La pila bautismal es de piedra caliza, de boca circular y con un diámetro de 1,30 metros.



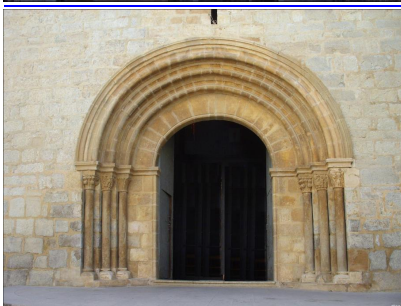
Puerta gótica En el exterior de la iglesia destaca su portada lateral gótica del siglo XV, también llamada Porta Falsa (Puerta falsa). Es abocinada y consta de varias arquivoltas apuntadas apoyadas en cinco columnillas. La puerta es adintelada con tímpano y arquivoltas que cubren el hueco. El extradós está decorado con motivos vegetales.

Lleva decoración escultórica en mensulas, capiteles y arcos, en los que predomina tanto la decoración vegetal como la figurada, con escenas historiadas como la Anunciación y la Natividad. Se accede por un corredor que forman la torre campanario y las capillas realizadas en los siglos XVII y XVIII.





La torre-campanario. Junto a esta portada se sitúa la torre-campanario exenta y octogonal, de tres cuerpos en línea con el numeroso grupo de este tipo de campanarios, uno de los más nobles y antiguos. Tiene 32 metros de altura y su remate es plano. Una puerta elevada situada a 5 metros con fines defensivos da acceso a la torre. Tres pisos cubiertos con bóveda de crucería y comunicadas por una escalera de caracol, sube hasta el cuerpo de campanas y una estancia llamada sala del reloj. Ambas cubiertas con bóveda de crucería simple.



La portada románica Siglo XIII. Situada al oeste, es abocinada, sin tímpano, ni enjutas decoradas. Esta formada por cuatro arcos de medio punto en degradación siendo los tres exteriores de rosca. Carece de tejeroz y no sobresale del imafrente. Los tres arcos exteriores descansan sobre capiteles con columnas adosadas de fustes cilíndricos y capiteles labrados, mientras que el cuarto arco, el más interior descansa sobre jambas lisas.

Las columnas disponen de capitel con astrágalo, fuste liso y basa ática con collarino. Un zócalo recorre todo el basamento de la portada.

A esta puerta se accede mediante una escalera semicircular que da acceso al edificio y es una de las principales muestras de arquitectura tardó románica de la Comunidad Valenciana.

En total dispone de seis columnas con sus correspondientes capiteles, tres con temas vegetales y tres mas con temas historiados:

1. Capitel con hojas de acanto
2. Capitel Icnográfico. Dos animales rampantes, afrontados y con las cabezas vueltas. A cada lado un personaje de pie
3. Capitel de palmetas: nueve hojas de palmeras en relieve, lanceoladas y ligeramente ensanchadas en su parte central
4. Capitel de Hojas de Acanto (parejo al capitel de la primera columna)
5. Capitel icnográfico de San Juan Bautista. Presentación de la cabeza del Bautista
6. Capitel icnográfico de Adán y Eva. Adán y Eva con la serpiente

La puerta esta compuesta por dos hojas, con portones y chapada de metal claveteado, de época posterior.

Encima del portal podemos observar un pequeño vano tipo aspillera.

Casa de la abadía es de estilo gótico, sólo se conservan dos arcos de medio punto. Posee una amplia fachada con dos puertas y dos ventanas en planta baja. En el piso superior figura una serie de cuatro balcones con antepecho de forja sencillo y apoyados en tornapuntas del mismo material. Entre los detalles ornamentales destacan un escudo labrado en la clave de uno de los arcos adovelados y un altarcillo cerámico que representa a San Bernardo. Se trata de una construcción exenta a la iglesia, realizada en siglos posteriores y que no guarda unidad con el conjunto de la iglesia.



PREFACIO

La idea de escribir una obra del Papa Luna, ocurrió cuando realizábamos una visita al castillo en el año 80. Nos encontramos con un grupo de excursionistas seniors, estaban comentando entre ellos la grandeza y lo espectacular del castillo, así como la magnífica conservación del mismo. Pero los excursionistas echaban en falta y les hubiera gustado que alguien les explicara la historia del mismo y que es lo que hacia un papa en Peñiscola. Estos amigos míos se ofrecieron gustosamente a hacer de guías turísticos explicándoles toda la historia que envolvía al castillo, desde los orígenes del mismo hasta el porque se llamaba coloquialmente el castillo del papa Luna, haciendo hincapié en el tema del papa Luna y la historia del mismo. Esta anécdota hizo que a Manuel Villarreal y Bautista Carceller les diera la idea de hacer algo. Algo que rememorase los episodios que ocurrieron en la cristiandad durante cerca de cuarenta años y que ciudades de la Provincia de Castellón (Peñiscola, Morella y San Mateu) tuvieran tanta importancia durante dicho periodo. Se pusieron mano a la obra y el día dieciséis de julio del año 1982 se representase la obra teatral escrita por el propio Manuel Villarreal con el título del FINAL DEL CISMA DE OCCIDENTE en la iglesia de San Mateo (obra que no lleo a realizarse el día programado debido a una gran tormenta de agua y granizo, que hubo esa misma tarde y que obligo a suspender la obra por falta de fluido eléctrico, representándose días mas tarde). Posteriormente fue representada en el propio castillo de Peñiscola en el denominado patio de Armas.

CONCLUSIONES

Si observamos a través de la historia desde el principio del nacimiento de la iglesia, como el poder se aprovecha de la propia religión para realizar los actos más denostados monstruosos y perversos que el hombre a conocido.

Corrupción, prostitución, guerras, cruzadas, asesinatos etc. Siempre en el nombre de Dios. Nos siguen continuamente, a saber, recordamos a Celestino V que fue el primer papa en dimitir al observar la corrupción y las ansias de poder que había a su alrededor de los que se autodenominaban príncipes de la Iglesia. De esta dimisión fue elegido el papa Bonifacio VIII llamado el monstruo que llegó a amenazar al Rey Felipe IV el Hermoso con la excomunión, por sacar una ley que exigía el pago de los impuestos a la iglesia. Conocedor de lo santo que era su antecesor, ordenó su arresto y murió en la cárcel debido las condiciones precarias del encierro, alguna investigación dio a conocer que el papa Celestino V había sido asesinado habiéndole perforado la frente con un clavo.

El propio papa Bonifacio VIII fue encarcelado por el rey Felipe. Papas puestos y depuestos por el poder de los Reyes y Emperadores según sus intereses.

Constantino encontró en esta religión, la cual por el mero hecho del arrepentimiento le perdonaba todas las fechorías que había hecho. Con el concilio de Nicea año 325 convocado por el mismo, aceptación de los evangelios que le interesaban para su propio beneficio, los obispos que no votaron a su favor fueron “eliminados”.

Podemos seguir con el tema del cisma de occidente donde después de la elección de un papa legal en Roma, se elige otro en Agnani y otro en el concilio de Pisa, se transformó que en un periodo de tiempo hubo hasta tres papas, considerándose cada uno el auténtico papa, presiones de los reyes, tantas traiciones e intento de envenenamiento.

Ya más cercano a nuestros tiempos la muerte de Juan Pablo I, según autores asesinado al querer modificar la iglesia, bancos del Vaticano que se dedicaban a blanquear dinero de la venta de armas, corrupción pederastia etc. en definitiva de la mafia y que el propio papa pretendía poner al descubierto. Papas que callaron ante la barbarie del régimen fascista del III Reich y tantas cosas que existen y que algún día cuando se puedan abrir los archivos del vaticano habrá bastantes sorpresas. Todas las religiones manipulan a sus adeptos en todos los actos de sus vidas.

Que podemos pensar a raíz de estos acontecimientos, solo tener fe de lo que nos digan aceptar unas escrituras que han sido escritas para su propio beneficio o realmente pensar nosotros mismos en lo que realmente queremos creer.

Como dicen algunos autores si este cisma no hubiera ocurrido, la hipótesis de que esto ocurriera parecería algo impensable, quimérico, se diría no podría ser Dios no permitiría que la iglesia entrara en una situación tan desdichada, pero así fue y nos hace pensar que en cualquier momento esto vuelva a suceder.

En la actualidad y guardando las distancias existen dos papas, un papa dimitido Benedicto XVI y el actual papa Francisco. Como se está observando el papa dimitido parece que lidera una oposición al Papa Francisco, ¿no es una interferencia en los asuntos del papado?, ¿podría interpretarse como que la iglesia actual tiene dos cabezas que además no coinciden con sus planteamientos de actualización de la iglesia una por parte del papa Francisco y por otra el retroceso de la misma por el papa Benedicto?

Actualmente el enfrentamiento de ambas formas debido al Sínodo de la Amazonia donde se pretende abrir las puertas para la ordenación de sacerdotes casados y también para la apertura del papel de la mujer en la iglesia, donde existe una oposición de los sectores más reaccionarios y apoyados por el papa emérito.

Pese a todo, la iglesia, la religión (católica o la que sea) es una opción personal. Cada persona debe de ser libre de elegir. Lo que no es una opción, a mi humilde entender, es que, con el dinero de todos, con los impuestos, con tu dinero y mi dinero, en resumen, se financie ni esta ni otra religión, ni se les ayude financieramente ni en educación ni de ninguna otra forma de mantenimiento de las mismas. Cada confesión debería autofinanciarse, sus dirigentes y fieles creyentes deben buscar el modo. No es una cuestión de los estados, que deberían ser aconfesionales y laicos

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- López Sáez J. *Se pedirá cuenta*. Editorial Orígenes. 1990
López Sáez J. *El día de la cuenta*. Editorial Mediterráneo, 2002
Rocha Luis M. *La muerte del papa*. Editorial Suma de Letras.2006.
Villarreal Casalta M. *Fin del Cisma de Occidente*.Editorial, Publicaciones de la Diputación Provincial de Castellón. 1983
Yallop D. A. *En nombre de Dios*, Editorial planeta. 1984

OTROS:

Castillo de Peñíscola
Ciudad de San Mateu
Ciudad de Morella

FOTOGRAFIA

Juan Bernabeu